

OTERO DE LAS DUEÑAS (LEÓN)

Una fantasía infantil sitúa en la peña del Palo el anclaje del vuelo de la luna, que todos los días parece irse para volver cada noche. Es el tótem de la comarca de Luna

El palo de la luna.



Otero de las Dueñas apenas conserva restos del pasado monástico que delata su apellido cisterciense. Las monjas dejaron el convento en 1868 y lo que había de valor se recogió en la iglesia del pueblo, se vendió a otras parroquias (como Cuadros) o recayó en el Palacio del Obispo. Lo demás fue saldo de almoneda. En la iglesia de Otero se conserva la imaginería, de la que destacan una Virgen y un Crucificado góticos y un grupo escultórico de Santa Ana con la Virgen y el Niño, algo más tardío.

En el recinto monástico, queda la cerca con algunas puertas y ventanas cegadas y se ve la huerta con el pilón de la fuente en medio. Parte de los capiteles que Gómez Moreno encontró hace cien años en la iglesia se hallan dispersos decorando la entrada de la finca o el exterior de la vivienda construida a mediados del pasado siglo. Se localizan fácilmente de un vistazo rápido. Los hay vegetales, de animales en pelea y otro con dos sirenas y una dama dándose la mano. En lo que fue coro de la iglesia se conservan unos murales mudéjares. El archivo monástico, recogido en el Diocesano, ofrece algunos de los testimonios más tempranos del romance leonés.

EL TÓTEM DE LUNA

Como no hay desdén que dure para siempre, un proyecto urbanístico plantea el rescate de estos despojos. Ojalá sea para bien. Frente a la cerca monástica sale el camino de Piedrasecha, que antes pasa por Viñayo.

Entre Otero y Piedrasecha median cuatro kilómetros salvados por una carretera de montaña que discurre por un valle que se permite pocos desahogos. A la salida de Otero un crucero moderno saluda al viajero, que poco después pasa al lado de unas escombreras de carbón abandonadas.

El escenario se repite a la salida de Viñayo. Pero no son ya las minas la asechanza más temible para estos parajes, sino las canteras que pretenden triturar sus peñas calizas. Piedrasecha recibe al viajero al otro lado de unas pequeñas hoces con la iglesia a la

izquierda y un moderno casulario almenado en la primera encrucijada. La calle de la derecha cruza el riachuelo y nos emboca hacia el desfiladero de los Calderones y su prolongación en la vega del Palomar.

La ruta hacia la peña del Palo, que es el estandarte calizo de la comarca de Luna, sale de la solana del pueblo, a la que se llega por la calle ascendente de la izquierda, buscando el depósito de agua.

El valle de Villar, que recorre el arroyo del mismo nombre, remonta la pendiente hasta los 1.323 metros del collado Coros. Detrás se encuentra la peña del Palo, que roza los 1.400 metros. En la leve bajada del collado, a unos doscientos metros, la senda que traemos se convierte ya en camino que bordea a la peña por su izquierda.

Una fantasía infantil situaba en la cima de este pico el palo que sujetaba el vuelo de la luna, que todos los días parecía irse para volver cada noche. Es la peña de Luna, la comarca de la montaña leonesa más pródiga en leyendas y fabulaciones tradicionales.

GUIA

CÓMO LLEGAR

Desde León por la CL-623, con desvío en Otero de las Dueñas, donde está bien señalizado el acceso a Piedrasecha. También desde la salida de La Magdalena de la autopista de Asturias A-66.

PUNTO DE PARTIDA

La senda sale de la solana de Piedrasecha, junto al depósito de agua, y sigue la hendidura del valle de Villar, que recorre el arroyo del mismo nombre. A su izquierda lleva una cuerda caliza que corona la peña de la Viruela. Hasta el collado Coros hay 1,5 km con algún trecho de desnivel respetable.

RECORRIDO

Desde el collado la senda se transforma en camino y la pendiente pica hacia abajo. Hasta Portilla de Luna resta otro



Indicador colorista.



Serrón con líquenes amarillos..



Peña del Palo.



Iglesia de Portilla.

kilómetro y medio. El viaje completo de ida y vuelta, con las paradas forzadas por la fascinación del horizonte, requiere contar con tres horas, tiempo que permite disfrutar del paseo.

DONDE COMER

En Piedrasecha, El Manadero (987 581 429), que además es un punto de información donde ayudan al viajero a disipar cualquier duda respecto a la ruta. Cuenta con una tienda que ofrece artesanía y productos de la zona. En la salida de la autopista, Santa Lucía (987581 437).